

Nadab y Abiú, hijos de Aarón

Introducción.

Los personajes del relato son Nadab y Abiú que como bien dice el texto eran hijos de Aarón. Particularmente , Nadab era el primogénito de Aarón seguido de Abiú.

Como se aprecia estos no eran hombres comunes, eran líderes del pueblo, personas significativas, EJEMPLOS A SEGUIR.

- A. Nadab y Abiú no eran chamanes ni vendedores de aceite de serpiente que se infiltraron en el campamento de los israelitas con el fin de difundir las supersticiones de los cananeos entre la gente.
- B. Ellos eran, según todas las apariencias, hombres justos, respetables y líderes espirituales piadosos. Eran sacerdotes del Dios único y verdadero. No se trataba de levitas mediocres. Nadab era heredero de la posición de Sumo Sacerdote, y Abiú era el siguiente en la línea después de él.
- C. Eran los hijos mayores de Aarón. Moisés era su tío. Sus nombres encabezan la lista de <<los príncipes de los hijos de Israel>> (**Éxodo 24:11**). Aparte de su padre, Aarón, son los únicos mencionados por nombre la primera vez que las Escrituras hablan de los <<setenta varones de los ancianos>> de Israel, el grupo de líderes que compartía la supervisión espiritual de la nación hebrea (**Números 11:16-24**) Las Escrituras no los presenta como figuras siniestras u hombres notoriamente malos, todo lo contrario.
- D. Estos dos hermanos, junto con los otros setenta ancianos, tuvieron el privilegio en el Sinaí de ascender hasta la mitad de la montaña, ordenándosele: <<no subáis al monte, ni toquéis sus límites>> (**Éxodo 19:12**). Mientras que Dios estaba allí hablando con Moisés, si tan siquiera una oveja perdida vagaba cerca, (la orilla, o falda) del Sinaí, ese animal debía de ser apedreado o asaeteado (**v.13**). Desde la base de la montaña, todo lo que los israelitas podían ver era humo y relámpagos. Sin embargo, Nadab y Abiú fueron nombrados expresamente por Él mismo Señor, quien los invito a subir con los setenta ancianos, << Y vieron a Dios, y comieron y bebieron>> (**Éxodo 24:11**)
- E. En otras palabras, Nadab y Abiú habían estado más cerca de Dios que lo que casi nadie había estado. A ningún otro israelita, excepto el propio Moisés se le había dado jamás un privilegio mayor. Estos hombres sin duda *parecían* piadosos, líderes espirituales confiables y fieles siervos de Dios:
 1. jóvenes de renombre.
 2. Ciertamente, casi todos en Israel los estimaban muchísimo. Y no cabe duda de que todos en Israel se conmocionaron cuando Dios, de repente, hizo que Nadab y Abiú con una ráfaga de fuego sagrado
 3. Esto ocurrió, al parecer en el primer día de su servicio en el tabernáculo.
 4. Aaron y sus hijos fueron ungidos en una ceremonia de siete días de duración una vez que la construcción del tabernáculo se completó. En el octavo día (**Levítico 9:1**), Aarón ofreció la primera ofrenda por el pecado que jamás se había hecho en el tabernáculo, y la ceremonia fue interrumpida con un milagro: <<Salió

fuego >>delante de Jehová, y consumió el holocausto con las grosuras sobre el altar; y viéndolo todo el pueblo, alabaron y se postraron sobre sus rostros; (**Levítico 9:24**).

Moisés registra lo que sucedió a continuación

(Levítico 10:1-3)

1 Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, sobre el cual pusieron incienso, y ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que él nunca les mandó. **2** Y salió fuego de delante de Jehová y los quemó, y murieron delante de Jehová. **3** entonces dijo Moisés a Aarón: Esto es lo que habló Jehová, diciendo: En los que a mí se acercan me santificaré, y en presencia de todo el pueblo será glorificado. Y Aarón calló.

Verso 1.

En la postrimería de la experiencia de la consagración (de la de Nadab y Abiú formaron parte), estos dos hijos de Aarón buscaron conectar con Dios a su manera, aparte de las ceremonias específicas que Dios reveló a Moisés.

"fuego extraño" es fuego que Dios "nunca les mandó". Compárese lo que dice [Lev 16:12](#), *"Después tomará un incensario lleno de brasas de fuego del altar de delante de Jehová..."* No sabemos de dónde obtuvieran su fuego Nadab y Abiú, pero es claro que desobedecieron a Dios.

[Éxo 30:9](#) dice, *"No ofreceréis sobre él incienso extraño"*. Nadab y Abiú no hicieron caso de esta prohibición. Su pecado pues fue presuntuoso. Eran hombres rebeldes.

Nota:

Nadab y Abiú tenían un legado de grandes experiencias espirituales:

1. Vieron de primera mano todos los milagros que Dios hizo al sacar a la nación de Egipto.
2. Escucharon la voz de Dios y vieron el fuego, el relámpago, el humo y sintieron el trueno y el terremoto con el resto de la nación en el Monte Siní.

Ofrecieron fuego extraño; un sustituto.

Fuego extraño: Era un fuego que no se encendía del altar del holocausto. <<Era fácil pensar, fuego es fuego; MIENTRAS ARDA, esta bien. En el caso de NADAB Y ABIÚ, eso fue, literalmente, un error mortal.

Nota explicativa.

El fuego en el altar del holocausto era sagrado porque era encendido por Dios mismo. Levítico **9:24**. NADAB Y ABIÚ. Ofrecieron un fuego de su propia fabricación. Al fin y al cabo razonando el punto es lo mismo y una persona sin discernimiento pudo estar de acuerdo con ellos

DELANTE DE JEHOVA. Esto puede tener el sentido de que se atrevieron incluso a traspasar el velo, a ir al LUGAR SANTISIMO donde estaba el ARCA de la ALIANZA. En (**Levítico 16:1-2**) aquí se menciona de nuevo el pecado de Nadab y Abiú en relación con el Sumo Sacerdote que entra al lugar Santísimo en el día de la expiación. Esto reafirma la idea de que uno de los

pecados de Nadab y Abiú el ir más allá del Lugar Santo, al Lugar Santísimo, lo cual no se les permite entrar.

Verso 2.

En (**Levítico 9:24**) Dios envió fuego que decía: <<Acepto tu sacrificio y pruebo este sistema sacerdotal>> Este mismo fuego vino de Jehová y los quemó, diciendo: <<No aceptaré tu intento carnal y humano de imitar mi fuego: traeré Juicio>> Este pecado era un desprecio a Jehová. también era un pecado de presunción, y para este pecado no había sacrificio para expiar dicho pecado.

Verso 3.

Muchos creen que pueden venir a Dios a su manera y hacer su propia voluntad en su presencia. Pero Dios exige ser SANTIFICADO por todos aquellos que se acercan a él.

Versión PDT dice verso 3

*Acto seguido Moisés le explica a Aarón la razón del suceso recordándoles las palabras de Dios:
"Los sacerdotes que se me acerquen tienen que respetarme; les mostraré mi santidad y así todo el pueblo me respetará".*

Aarón calló. (guardo silencio)

Aarón acababa de ver a dos de sus hijos fulminados delante de Jehová. Era natural que cuestionara, pero Dios no lo permitió. En ese momento, era el RESPETO A LA DANTIDAD DE DIOS ERA MÁS IMPORTANTE que el derecho de Aarón a lamentarse, y Aarón pudo ver esta ofensa desde el punto de vista de Dios, no solo desde el suyo propio.

Nota reflexiva.

<<Que muestra más elegante es esta de su afecto paternal, de su profundo entendimiento de la presunción de sus hijos y de su propia sumisión a la justicia de Dios>>

Este es un relato aleccionador y aterrador, tiene implicaciones obvias para la iglesia de nuestro tiempo, y aún como individuo. Está claro que es un delito grave deshonrar al Señor, tratarlo con desprecio o adorarlo de una manera que detesta. Aquellos que adoran a Dios deben hacerlo de la forma que él lo manda, tratándolo como SANTO. (**Hebreos 10:31**)

Cuando los fariseos le atribuyeron la obra del Espíritu Santo a Satanás (**Mateo 12:24**) el Señor les advirtió que semejante blasfemia de un corazón endurecido era imperdonable.

Parte final

Al decir "Santificado sea tu nombre", que lo digamos de corazón. Dios o santifica o castiga; o purifica o consume, una de dos. El sol hace que la planta crezca o que se seque. El evangelio es "olor de vida para vida" "olor de muerte para muerte" (**2Corintios 2:16**). Cristo es la "roca de salvación" o la roca de tropiezo.